

Congreso 70

4.4

x Moreno

PROYECTO DE DOCUMENTO ESTUDIANTIL

Este proyecto tiene como base el estudio de la documentación elaborada por la dirección de nuestra región y las cs. M y D., muchas veces contrapuestas, y el proyecto último preparado por la C.M. en barrador con el cual concuerdo en gran medida pero que no está actualizado; Por esta razón he optado por escribir este proyecto tomando partes importantes del documento de la campaña. No siendo un especialista en cuestiones del movimiento estudiantil y dado el poco tiempo que he tenido para estudiarlo, pido disculpas a los cs. del CC por las deficiencias de forma y fondo que debe tener este proyecto. Me conformo con que sirva como base para una discusión y elaboración más acabada por parte de la dirección estudiantil y el CC.

1) EL REFLEJO DE LA SITUACION NACIONAL EN LA UNIVERSIDAD

El documento nacional aprobado por el último CC en julio del corriente año precisó en lo esencial las características de la etapa abierta con el cordobazo. El documento nacional que discutimos en este CC trata de precisar, con todas las dificultades que significa juzgar una etapa o subetapa todavía no precisada, sólo por indicios, la situación y las perspectivas que se abren en consecuencia; del readjustamiento del gobierno y la burguesía frente a las grandes movilizaciones del movimiento obrero, y concretamente, frente a la situación pre-revolucionaria.

El primer documento define la etapa histórica abierta a partir de las grandes movilizaciones del movimiento obrero. Con estas se ha abierto una etapa pre-revolucionaria de ascenso formidable, como no había conocido el país en los últimos 25 años; y de carácter explosivo. El momento actual, de readjustamiento de la burguesía y el gobierno a la nueva etapa prerrevolucionaria; de asimilación por parte de la clase obrera de las experiencias; de atomización de los conflictos y de reubicación de la burocracia; lo que le da un tono aparentemente reformista y de reflujo a la situación distorsiona y en cierto sentido modifica las características de la etapa, pero sin cambiar sus tendencias más profundas. Podemos hablar de una subetapa abierta a partir que el gobierno y la burguesía resuelven encarar con una política de negociaciones y reformista el ascenso del movimiento obrero y popular, en lugar del enfrentamiento directo y la represión.

Las concesiones y el cambio de política del gobierno SON COLOSALES TRIUNFOS DEL MOVIMIENTO OBRERO QUE EL REGIMEN BURGUES TRATA DE HACER PASAR COMO CONCESSIONES GRATUITAS. El neoreformismo, el diálogo, las elecciones, el régimen parlamentario si se otorgan, con la derogación del estado de sitio, son todas conquistas del movimiento obrero y popular. Estas pueden cambiar substancialmente al régimen de Onganía de tal forma que únicamente quede de la vieja estructura el hecho de seguirlo presidiendo el muy católico presidente. Como también que los cambios sean meramente formales y la estructura continúe siendo la misma. Es demasiado temprano para sacar conclusiones de la actual situación y de los planes del gobierno que todavía no se han concretado.

De cualquier forma que se precise la nueva realidad es un hecho evidente que el primer sector nacional donde se ha manifestado la nueva política gubernamental y burguesa provocada por la situación prerrevolucionaria, es en la Universidad.

Los cambios de rectores, principalmente en la Universidad de Buenos Aires, como del Ministro de Educación, tienen ese profundo significado: un cambio radical de política y de elencos a nivel de la Universidad y de la enseñanza. De hecho, esos cambios son producto del ascenso del movimiento obrero y estudiantil.

SON GRANDES TRIUNFOS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL, Y EL GOBIERNO POR MEDIO DE UNA MANIOBRA TIENDE A HACER APARECER COMO CONCESSIONES O UN MERO CAMBIO DE POLITICA POR PARTE DE EL. El régimen universitario anterior ha sido derrotado, liquidado, por la movilización y se trata como primera e tarea política-teórica de precisar las características, diferencias y similitudes de este régimen producto distorsionado del triunfo de las movilizaciones y el anterior. Es totalmente diferente? Es un nuevo régimen? Es una vuelta a la Universidad de Risieri Frondizi y de Olivera, con signo más derechista en el elenco y en el estatuto, pero esencialmente igual? Aparentemente pareciera que es así, que es diferente, cualitativamente diferente al anterior régimen universitario y un intento de volver a la Universidad de Olivera.

Se abre así fuera una etapa "democrática" en la Universidad, mucho más retaceada que en la etapa Risieri Frondice, pero "democrática" al fin, en oposición al régimen autocrático, bonapartista anterior.

Esta etapa "democrática" no podrá menos que reflejar los planes de conjunto de la burguesía y el gobierno. Si el gobierno no entra forzado por la Iglesia y la burguesía en un plan nacional similar al Universitario, la actual situación universitaria cambiará a corto plazo, o se transformará en una mera maniobra del autocratismo "onganiista". Todo pareciera indicar lo contrario, que la actual política y elenco universitario, son parte de un plan y un cambio de conjunto para toda la política nacional.

Congreso 70

4.4

x Moreno

PROYECTO DE DOCUMENTO ESTUDIANTIL

Este proyecto tiene como base el estudio de la documentación elaborada por la dirección de nuestra región y las es. H. y D., muchas veces contrapuestas, y el proyecto último preparado por la C. U. en barrador con el cual concuerdo en gran medida pero que no está actualizado. Por esta razón he optado por escribir este proyecto tomando partes importantes del documento de la campaña. No siendo un especialista en cuestiones del movimiento estudiantil y dado el poco tiempo que he tenido para estudiarlo, pido disculpas a los es. del CC por las deficiencias de forma y fondo que debe tener este proyecto. Le conformo con que sirva como base para una discusión y elaboración más acabada por parte de la dirección estudiantil y el CC.

1) EL REFLUJO DE LA SITUACION NACIONAL EN LA UNIVERSIDAD

El documento nacional aprobado por el último CC en julio del corriente año precisó en lo esencial las características de la etapa abierta con el cordobazo. El documento nacional que discutimos en este CC trata de precisar, con todas las dificultades que significa juzgar una etapa o subetapa todavía no precisada, sólo por indicios, la situación y las perspectivas que se abren en consecuencia; del acomodamiento del gobierno y la burguesía frente a las grandes movilizaciones del movimiento obrero, y concretamente, frente a la situación pre-revolucionaria.

El primer documento define la etapa histórica abierta a partir de las grandes movilizaciones del movimiento obrero. Con estas se ha abierto una etapa pre-revolucionaria de ascenso formidable, como no había conocido el país en los últimos 25 años; y de carácter explosivo. El momento actual, de acomodamiento de la burguesía y el gobierno a la nueva etapa prerevolucionaria; de asimilación por parte de la clase obrera de las experiencias; de atomización de los conflictos y de reubicación de la burocracia; lo que le da un tono aparentemente reformista y de reflujo a la situación distorsiona y en cierto sentido modifica las características de la etapa, pero sin cambiar sus tendencias más profundas. Podemos hablar de una subetapa abierta a partir que el gobierno y la burguesía resuelven encarar con una política de negociaciones y reformista el ascenso del movimiento obrero y popular, en lugar del enfrentamiento directo y la represión.

Las concesiones y el cambio de política del gobierno SON COLOSALES TRIUNFOS DEL MOVIMIENTO OBRERO QUE EL REGIMEN BURGUES TRATA DE HACER PASAR COMO CONCESSIONES GRATUITAS. El neoreformismo, el diálogo, las elecciones, el régimen parlamentario si se otorgan, con la derogación del estado de sitio, son todas conquistas del movimiento obrero y popular. Estas pueden cambiar substancialmente al régimen de Onganía de tal forma que únicamente quede de la vieja estructura el hecho de seguirlo presidiendo el muy católico presidente. Como también que los cambios sean meramente formales y la estructura continúe siendo la misma. Es demasiado temprano para sacar conclusiones de la actual situación y de los planes del gobierno que todavía no se han concretado.

De cualquier forma que se precise la nueva realidad es un hecho evidente que el primer sector nacional donde se ha manifestado la nueva política gubernamental y burguesa provocada por la situación prerevolucionaria, es en la Universidad.

Los cambios de rectores, principalmente en la Universidad de Buenos Aires, como del Ministro de Educación, tienen ese profundo significado: un cambio radical de política y de elencos a nivel de la Universidad y de la enseñanza. De hecho, esos cambios son producto del ascenso del movimiento obrero y estudiantil.

SON GRANDES TRIUNFOS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL, QUE EL GOBIERNO POR MEDIO DE UNA MANIOBRA TIENDE A HACER APARECER COMO CONCESSIONES O UN MERO CAMBIO DE POLITICA POR PARTE DE EL. El régimen universitario anterior ha sido derrotado, liquidado, por la movilización y se trata como primera e tarea política-teórica de precisar las características, diferencias y similitudes de este régimen producto distorsionado del triunfo de las movilizaciones y el anterior. Es totalmente diferente? Es un nuevo régimen? Es una vuelta a la Universidad de Risieri Frondizi y de Olivera, con signo más derechista en el elenco y en el estatuto, pero esencialmente igual? Aparentemente pareciera que es así, que es diferente, cualitativamente diferente al anterior régimen universitario y un intento de volver a la Universidad de Olivera.

Se abre así fuera una etapa "democrática" en la Universidad, mucho más retaceada que en la etapa Risieri Frondice, pero "democrática" al fin, en oposición al régimen autocrático, bonapartista anterior.

Esta etapa "democrática" no podrá menos que reflejar los planes de conjunto de la burguesía y el gobierno. Si el gobierno no entra forzado por la Iglesia y la burguesía en un plan nacional similar al Universitario, la actual situación universitaria cambiará a corto plazo, o se transformará en una mera maniobra del autocratismo "onganiista". Todo pareciera indicar lo contrario, que la actual política y elenco universitario, son parte de un plan y un cambio de conjunto para toda la política nacional.

La nueva etapa, objetivamente un colosal triunfo del movimiento de masas, está llena de asechanzas, ya que el objetivo del gobierno sigue para la universidad, ponerla al servicio de los planes de desarrollo neocapitalista, pero a través de otros medios; antes de aglazar al movimiento estudiantil ahora es desviarla a través de los cantos de sirena de las libertades democráticas retaceadas. Las concesiones tienen un objetivo obvio: dividir al movimiento estudiantil, castrar su poderosa unidad en la acción de carácter insurreccional o seminsurreccional y su tendencia a unirse al movimiento obrero, crear corrientes que apoyen antes que nada al régimen burgués aunque no al gobierno, para oponer el frente único de carácter objetivamente insurreccional, del estudiantado y la clase obrera un frente único de carácter burgués, con un espectro de posiciones. Concretamente, para el gobierno se trata de utilizar las libertades conquistadas por el movimiento obrero y estudiantil que el gobierno se esfuerza por pintar como otorgadas graciosamente, en una trampa histórica, que divida al movimiento estudiantil que aisle a las tendencias revolucionarias y al estudiantado del movimiento obrero, que una a las tendencias burguesas.

Entramos por lo tanto en una etapa o subetapa muy compleja del país y de la Universidad, una etapa reformista en su forma, política con el intento de imponer reglas de juego entre las tendencias burguesas para oponer un sólido frente único a las tendencias revolucionarias. La complejidad viene del hecho que 1970 no es el año 1957 o 58, ni es a escala nacional, ni latinoamericana y mundial. Vivimos un nuevo ascenso a todas las escalas y todas las maniobras y subetapas que por las que pasemos, no anulan el hecho fundamental que vivimos una nueva etapa histórica pre-revolucionaria, donde la tarea de derrocamiento de la dictadura y lucha contra las variantes burgués de recambio, por la instauración de un gobierno de la clase obrera y el pueblo no está ya sólo planteado en el terreno de la propaganda sino que es nuestra consigna fundamental para la acción en toda esta etapa histórica, ya que entre la subetapa "democrática", "reformista", que intenta o que abrirá el gobierno en todas las instancias y las situaciones insurreccionales o preinsurreccionales, no hay una contradicción absoluta en esta etapa histórica, sino son las dos caras de una misma moneda, en última instancia de la situación prerevolucionaria, que por definición es un equilibrio inestable entre el reformismo y las situaciones insurreccionales.

II) LA EXPERIENCIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN EL AÑO 1969

Con la lucha contra la privatización del comedor universitario en Corrientes y la muerte de J.J. Cabral, estalló la movilización del estudiantado argentino, que venía preparándose en las batallas parciales del reanimamiento. Con el movimiento estudiantil del interior a la cabeza se lanzó a la calle en lucha contra la intervención y el gobierno, enfrentando abiertamente a su aparato de represión.

El estudiantado de Córdoba, el rosarino, el tucumano y también, aunque mucho más retrasado, el de Bs. As. y La Plata, entró inmediatamente en la pelea: en Tucumán obligó a la policía a retirarse dejando la ciudad bajo control estudiantil durante una o dos noches, en Rosario y Córdoba detonó y empalmó con una gran movilización obrera que sacudió a todo el país al culminar en una seminsurrección obrera y popular.

Su movilización no fue sino la expresión primera y a la vez la chispa, el estimulante de un fenómeno de conjunto; la incorporación de nuestro pueblo, acaudillado por la clase obrera al gran proceso de ascenso revolucionario de las masas que sacude a todo el mundo.

Desigualmente desarrollada, con el interior a la vanguardia y mucho más débil en el litoral, se destacan en ella algunos rasgos fundamentales.

En primer lugar, se trató de movilizaciones que, iniciadas alrededor de reivindicaciones específicamente estudiantil o democráticas, en su desarrollo terminaron cuestionando directa o indirectamente la existencia misma del gobierno. Esto, por supuesto se vió con mayor claridad en los focos de lucha. Pero estas movilizaciones, empalmadas con las del movimiento obrero, demostraron aún por otra razón su carácter revolucionario o incipientemente revolucionario; a caballo de ella surgieron nuevos organismos comunes de la vanguardia obrera y estudiantil con nuevas características que, sin anular las tradiciones organizacionales sindicales, las superaban en el momento de la lucha.

El segundo rasgo importante del proceso, es que con él surgió una nueva vanguardia, que impulsó y participó de las acciones, fogueándose en las barricadas o bien las reclamo sin llegar a participar más que muy débilmente en los lugares más atrasados, como Buenos Aires y La Plata, codo a codo con la vanguardia y sectores importantes del movimiento obrero en la lucha común contra el gobierno y su aparato de represión, sobrepasando a sus direcciones y organismos tradicionales.

La contrapartida de este fenómeno fue la profundización de las crisis, de los organismos y direcciones tradicionales que ya habían perdido el control del movimiento estudiantil y no entendieron ni supieron dirigir el nuevo ascenso.

En los lugares donde la movilización se desarrolló más, esta nueva vanguardia fue numerosa y llegó a agruparse en nuevos organismos: coordinadoras o cuerpos de delegados que reivindicaron la participación directa de las bases en la determinación política del movimiento estudiantil e impusieron o intentaron impulsar la acción común.

En Buenos Aires y La Plata esta nueva vanguardia fue menos numerosa, no llegó a intervenir masivamente en acciones de enfrentamiento directo a la represión salvo tal vez en Filosofía de Buenos Aires, en una ocasión en La Plata, pero participó de asambleas masivas y movilizaciones por facultad que demostraron su disposición para la lucha y repudiaron, casi de conjunto, a sus direcciones tradicionales. También el desarrollo de nuevos organismos fue más retrasado que en el interior, pero aunque con más debilidad se dieron también aquí, siendo sus máximas expresiones los Cuerpos de Delegados de Filosofía de Buenos Aires e Ingeniería de La Plata. Tanto en el interior como en Buenos Aires estos organismos terminaron por diluirse o tendieron a ello, al tiempo, que muchos elementos de la nueva vanguardia desaparecieron o se fundía a caballo del aparente reflujo.

Más que a un auténtico y real reflujo de conjunto de la lucha de clases, esta desaparición de la nueva vanguardia y organismos de base se debe a varias razones:

1) la falta de una dirección política revolucionaria reconocida por el movimiento de masas impidió que las seminsurrecciones se transformaran en insurrecciones victoriosas que no se detuvieran hasta el derrocamiento del gobierno, provocando así una desorientación en el movimiento estudiantil como obrero, que adquiere aparentemente las características de un reflujo.

2) Los organismos, como la nueva vanguardia, surgen concretamente como la respuesta a una profunda necesidad objetiva, la situación espasmódica provocada por la seminsurrección, desaparecida esta situación, la vanguardia se confunde o abandona la lucha, los organismos no son más necesarios, dado que no sigue planteada una situación insurreccional;

3) cumple un rol de primera magnitud la nueva política del gobierno que, al conceder muchas de las consignas mínimas democráticas del movimiento de masas, principalmente en el terreno superestructural de la enseñanza (universidad, etc.) confunde a la nueva vanguardia que no está preparada por su carácter empírico, novel y espontaneísta a adaptarse a la nueva subetapa, es decir, a la nueva política gubernamental con una táctica adecuada. Dicho de otro modo, la nueva vanguardia, por la inexistencia de un partido revolucionario con influencia de masas y por inexperiencia no ha sabido comprender, ni responder, con la velocidad adecuada, a la nueva política del gobierno y la burguesía en la Universidad y el país.

Una de las condiciones para remontar esta subetapa del país y del movimiento de masas y estudiantil, es justamente la necesidad de que la nueva vanguardia sepa comprender el carácter de la nueva política gubernamental, para utilizarla para combatir al propio gobierno. Este aprendizaje será duro, ya que si el gobierno cambia su carácter por la utilización de las elecciones, el reflujo de los partidos reformistas, principalmente del peronismo, al calor de las luchas electorales puede tener su proyección en el movimiento estudiantil y obrero, que haría que importantes sectores de él, desviarán su atención de la lucha directa contra el gobierno a la lucha electoral y al apoyo al peronismo u otras variantes oportunistas. La situación nacional y de la Universidad posiblemente faciliten estas perspectivas.

Va contra esta tendencia la situación estructural que se precisa en la vanguardia y el movimiento obrero: No puede haber etapa o subetapa reformista dentro del plano de las relaciones económicas entre las clases, la ofensiva patronal contra el movimiento obrero seguirá implacable la defensa de ésta también. Las concesiones superestructurales que otorga el gobierno en este terreno estructural no pueden menos que acelerar la lucha, la toma de conciencia de la clase y su vanguardia. Es así como el actual reflujo en el movimiento estudiantil, como la inevitable división y desaparición de la vanguardia y los nuevos organismos; se contraponen a la continuación del ascenso del movimiento obrero pero en forma atomizada, un ascenso de características cada vez más combativas aunque molecular, donde la vanguardia está haciendo un aprendizaje formidable (caso General Motors y Bco. Nación). De continuar este ascenso atomizado la situación en cualquier momento puede dar un salto a un nivel más alto, pasándose a una nueva situación seminsurreccional o insurreccional. Todo este proceso no podrá menos que reflejarse sobre el movimiento estudiantil, contrariando la presión actual de los planes del gobierno y la burguesía, del aparente reflujo y de los intentos reformistas.

III) UTILICEMOS LAS CONCESIONES PARA LOGRAR UNA GRAN MOVILIZACIÓN ESTUDIANTIL QUE COLABORE EN EL DERROCAMIENTO DE ESTE U OTRO GOBIERNO DE RECAMBIO BURGUES POR PARTE DEL MOVIMIENTO OBRERO.

La consigna de los compañeros norteamericanos de poner la Universidad al servicio de la revolución se concreta en nuestro país, en la etapa abierta desde mayo, como la tendencia a poner la Universidad al servicio de la movilización obrera y popular que derroque a la dictadura o cualquier otro gobierno burgués de recambio, para darle el poder a la clase obrera y el pueblo.

Durante el último año hemos planteado la consigna de Abajo la dictadura pero en forma propagandística, y aún en este terreno, en forma totalmente secundaria las pocas veces que lo hemos hecho. Sin embargo era la principal consigna para la propaganda, la agitación y la acción a partir de la iniciación de la etapa prerrevolucionaria.

En este contexto, las consignas y las tareas alrededor de ejes gremiales y democráticos que impulsábamos hasta ahora siguen planteadas, aunque a otro nivel dada las características de la subetapa, pero ellas se combinan con consignas y acciones de transición, estudiantiles y nacionales, de entre ellas la más importante la de acabar con el gobierno de turno, dadas las condiciones históricas provocadas por la situación prerrevolucionaria que posibiliten la ejecución de esta consigna.

Esta combinación no seguirá un esquema evolutivo lineal en que a la aplicación de las tareas democráticas seguirá casi seguramente en un orden prefijado, la aplicación de las transitorias y así sucesivamente; será el curso de conjunto de la lucha de clases del país, la velocidad del ascenso, de la crisis de la burguesía, del surgimiento y consolidación de la vanguardia obrera y revolucionaria y los hechos más importantes a este nivel, los que determinen fundamentalmente las tareas y consignas planteadas para la acción del movimiento estudiantil en cada período.

Antes que se iniciara la actual subetapa de concesiones la combinación entre las consignas y tareas democráticas, como mínimas con la de transición de derrocar al gobierno, se ligaban inmediata o casi inmediatamente, ya que el gobierno no dejaba márgenes de negociación o concesiones mínimas. Es así como todas las luchas estudiantiles y obreras que comenzaron por tareas mínimas, siguiendo la lógica objetiva de esa combinación explosiva o inmediata de esas tareas mínimas a la de transición de derrocar al gobierno, se transformaron en insurreccionales o seminsurreccionales.

Tanto la burguesía como el gobierno, se están dando una política como un nuevo plan para que esto no ocurra nuevamente, entre las consignas mínimas y democráticas y las de transición trata de crear un colchón de seguridad, las negociaciones y concesiones, que impidan el paso de unas a las otras. Esto ya se está aplicando en la Universidad, lo que nos exige una adecuación especial de nuestro programa cuyo objetivo es utilizar las concesiones pero al servicio del desarrollo de la lucha de clases y no de la colaboración. En general, los elementos reformistas o semireformistas de una etapa como ésta, hacen más evolutiva la combinación de las consignas mínimas, democráticas y gremiales con las transicionales, todo el proceso se hace mucho más político, reflexivo, mediado, que en la subetapa anterior. Pero no le quita explosividad a la situación de conjunto, por el contrario, las distintas mediaciones entre consignas y luchas mínimas y transitorias, reformistas y revolucionarias, legales o ilegales, capacitarán a la vanguardia y a la clase obrera, como a sectores importantes del estudiantado, en perspectivas conscientemente revolucionarias y por lo tanto mucho más contundentes.

Si en la actual subetapa el gobierno sigue haciendo concesiones y negociando en la Universidad, se nos abre la posibilidad de exigir no sólo las concesiones mínimas gremiales y democráticas, sino el control estudiantil de la Universidad a un nivel que adquirirá de hecho carácter transicional, denunciando a las autoridades universitarias y al gobierno por no otorgarnos las consignas de transición que vayan planteando los diferentes momentos.

Esta política es parte de la que debemos encarar a escala nacional. Debemos utilizar las concesiones y la predisposición del gobierno para negociar algunos aspectos de su política laboral y universitaria, para promover movilizaciones que, partiendo de las necesidades más sentidas por el movimiento de masas, termine arrancando concesiones cada vez más importantes que cuestionen al propio régimen y plantando la necesidad del gobierno obrero y popular. Esto significa que el movimiento obrero será con su vanguardia, casi seguramente el motor principal de todo el proceso de la lucha de clases, ya que a nivel estructural continúa el ascenso y en ese terreno o los márgenes de negociación y concesiones es muy limitado o directamente inexistentes.

La relación del movimiento estudiantil con los problemas políticos nacionales, posibilidades electorales y de resurgimiento entre otros del peronismo, como con las luchas del movimiento obrero, se harán cada vez más directas e inmediatas. Tenemos que estar preparados para utilizar, responder y combatir o apoyar el reflejo de estas presiones positivas y negativas que se ejercerán inevitablemente sobre el estudiantado. El resurgimiento del peronismo, como las contiendas electorales, serán, junto con la nueva política negociadora y de concesiones de las autoridades las principales presiones negativas. Las luchas obreras, la positiva y determinante. La subetapa abierta nos obligará a valorizar cuidadosamente a escala nacional, tanto como dentro de los estudiantes, en sus distintos sectores, como combinar nuestra política para utilizar los planes de la burguesía y el gobierno en beneficio de la salida clasista, obrera. Esto exigirá un dominio del programa y del método para no dejar de utilizar ninguna posibilidad legal, variante democrática, mínima, pero al servicio de una movilización permanente, transicional que ponga entre la espada y la pared al régimen en su conjunto sea el que fuere el gobierno de recambio que adopte la burguesía.

IV) CONTINUAMOS LA LUCHA POR LAS CONSIGNAS DEMOCRÁTICAS QUE TERMINARA CUESTIONANDO AL GOBIERNO Y EL REGIMEN. - ABAJO LA INTERVENCION - POR UNA ASAMBLEA GENERAL UNIVERSITARIA Y UN GOBIERNO DE 2 ESTUDIANTES, 1 DOCENTE y 1 NO DOCENTE.

Nada de lo que venimos diciendo sobre las posibilidades de la nueva subetapa que se puede abrir con la posible nueva política gubernamental y burguesa, minimiza la lucha por las consignas reivindicativo-estudiantiles y democráticas, que siguen siendo totalmente válidas. El hecho que el gobierno ya haya dado y continúe dando algunas concesiones de ese sentido, lejos de invalidar la necesidad de luchar por ellas, impone el levantamiento de consignas democráticas más avanzadas y la lucha por su aplicación.

Si la Intervención autoriza aunque con limitaciones, la realización de asambleas en facultades, si lo más visible de la policía ha sido retirada, si se ha postergado el pago de aranceles, es necesario avanzar en este terreno exigiendo el derecho sin restricciones para deliberar libremente en las facultades, retiro no sólo de la policía en las facultades, y todo otro elemento por ellos utilizados (ventanitas en las puertas); es necesario exigir total libertad de cátedra (derecho a la cátedra paralela, no discriminación ideológica, etc.), concursos democráticos con participación estudiantil, libertad de agremiación y organización para el movimiento estudiantil, reconocimiento de los organismos y direcciones que éste se dé, abolición definitiva de los aranceles y toda otra forma de limitación, etc.

Pero a diferencia de lo que debimos haber hecho hasta ahora, que desgraciadamente no hicimos, de ligar inmediatamente las consignas mínimas democráticas o estudiantiles, al derrocamiento del gobierno, sin abandonar ese planteo para la agitación y la acción, debemos mediarlo por el carácter de la subetapa, por otras consignas democráticas más de fondo formalmente o subjetivamente democráticas, pero que de hecho, terminarán cuestionando no solo al gobierno, en su posible variante reformista, sino al propio régimen capitalista en su conjunto. Así la exigencia de total eliminación del arancelamiento, de las trabas limitativas en los ingresos, de la fijación de números toques para la admisión en determinadas materias, así como la exigencia de becas, abaratamiento o aún gratuidad de los libros y apuntes, etc., plantean incuestionablemente la necesidad de mayor presupuesto para la enseñanza y control estudiantil-docente de su distribución.

Pero estas consignas que debemos levantar desde ahora deben estar planteadas por nosotros no ya abstractamente sino indicando posibles vías de concreción: así debemos exigir que se duplique el presupuesto el próximo año y se triplique el siguiente, sacando la mitad del presupuesto militar y represivo, el resto que salga de un impuesto a las ganancias de los grandes monopolios.

La lucha contra la limitación en sus diversas formas, por la eliminación de todas las medidas restrictivas como con las contenidas en la ley Universitaria (números mínimos de materias aprobadas para poder finalizar la carrera) y otras por el estilo, por la eliminación de las materias o exámenes filtros, plantea aún otras consignas: no solo la participación directa de voceros estudiantiles en las mesas y cuerpos examinadores, sino también la necesidad de control estudiantil de la elaboración y fijación de los criterios de admisión, conservación de la regularidad y evaluación de los conocimientos, así como de su aplicación. Y así en cada caso. La lucha contra la imposición de nuevos planes de estudio o cambio en el contenido y orientación de los nuevos planes "reformistas" para las materias, que intenten imponer las nuevas autoridades, plantea la necesidad de control estudiantil de la estructuración de las carreras, de la determinación de los planes de estudio y contenido de las materias.

Muchas otras pueden ser planteadas, así la existencia de institutos de investigación o de servicios sociales dependientes de la Universidad, plantea la consigna de CONTROL ESTUDIANTIL DE LA INVESTIGACION Y LOS SERVICIOS SOCIALES, QUE SOBRE TODO EN EL CASO DE LA INVESTIGACION, PUEDE SER EXPLOSIVA. - Tanto en este caso, como en los últimos, aprovechando que la actual tendencia es a hacer concesiones por parte de las autoridades, debemos levantar la consigna para la acción de participación docente en la resolución de esos problemas, insistiendo en la necesidad del control estudiantil mayoritario.

De hecho, todas estas consignas, terminan planteando directamente la cuestión del gobierno de la Universidad. Por eso, las consignas de ABAJO LA INTERVENCION, AUTONOMIA UNIVERSITARIA Y ASAMBLEA GENERAL UNIVERSITARIA, y GOBIERNO DEL 2-1-1 ESTAN PLANTEADAS COMO TODO PARA LA ACCION EN ESTA SUBETAPA, aunque tal vez no superen el terreno de la propaganda y la agitación en los meses inmediatos.

Todas estas consignas, aunque formal y subjetivamente democráticas, como ya hemos señalado, terminan objetivamente cuestionando el régimen, puesto que ni el actual gobierno de Onganía, ni un nuevo gobierno o el actual pero remozado, más democrático, puede concederlas totalmente, es decir, se transforman objetivamente en transicionales.

V) LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO Y LOS PACTOS QUE ATAN AL PAIS A EL

Esta lucha por las consignas democráticas dentro de la Universidad debe ir íntimamente ligada a la lucha contra el imperialismo.

En el momento actual una lucha se desarrolla, a nivel propagandístico, y en determinadas circunstancias a nivel de la acción (manifestaciones y actos) en la lucha mundial del estudiantado contra la guerra de agresión del imperialismo yanqui en Vietnam, por el retiro inmediato de sus tropas del suelo vietnamita y por el derecho a la autodeterminación del pueblo de Vietnam del Sur. Esta lucha antimperialista de carácter mundial y por lo tanto profundamente internacionalista, debemos tender que el movimiento estudiantil argentino y sus tendencias revolucionarias, se ligan orgánicamente al movimiento estudiantil mundial encabezado por el estudiantado norteamericano. Delegaciones representativas del estudiantado nacional deben visitar y coordinar su acción no sólo con los compañeros de las Universidades norteamericanas, sino inmediatamente con el movimiento estudiantil de las repúblicas hermanas, impidiendo que la burocracia de la FUA, cree compartimentos o intercomunicaciones burocráticas estancos en el movimiento estudiantil sudamericano, especialmente entre el movimiento estudiantil uruguayo y argentino.

Paralela e íntimamente ligada a esta lucha en favor de las guerrillas vietnamitas, debemos levantar consignas que ataquen al imperialismo y los grandes monopolios dentro del propio país. Debemos comenzar una gran campaña propagandística, agitativa y llegado el momento de acciones (actos, concentraciones y manifestaciones) contra los pactos políticos que atan el país al carro de guerra contrarrevolucionario del imperialismo yanqui. Debemos propagandizar el carácter del pacto de la OEA como la acción del imperialismo. No debemos conformarnos con el repudio a la visita de Rockefeller y todas las otras visitas oficiales del imperialismo. Eso no es suficiente, debemos generalizar ese repudio rompiendo los lazos que nos supeditan al imperialismo.

Lo mismo tenemos que hacer dentro del terreno económico exigiendo que el movimiento estudiantil exija e incorpore a su programa la expropiación sin pago, superando el ejemplo actual peruano y boliviano, de todas las grandes empresas monopolísticas imperialistas: los grandes frigoríficos, los grandes trusts cerealistas, los bancos extranjeros, las empresas petrolíferas, etc.

Todas estas consignas debemos ligarlas a las transicionales de nacionalización del comercio exterior y elaboración de un plan económico obrero, con apoyo estudiantil, para ser aplicado por los órganos democráticamente elegidos por los trabajadores.

VI) POR UN CONGRESO DE DELEGADOS DE BASE QUE VOTE UN PLAN DE ACCION

El formidable ascenso que se inició en nuestro país a partir del cordobazo ha constituido el golpe de muerte para los organismos y direcciones tradicionales del movimiento estudiantil que ya venían en crisis. Esto no significa que en los próximos meses no haya algunos intentos de reconstituirlos y de impulsar "nuevos" organismos que repitan la misma estructura. Estos intentos no tienen, sin embargo, ninguna posibilidad histórica de sobrevivir y fortalecerse. Un nuevo pico del ascenso terminará casi seguramente con sus últimos restos.

Pero el ascenso no solo planteó la desaparición de los viejos organismos, y direcciones sino que provocó el surgimiento de una nueva vanguardia enfocada en la acción, que reclamó la acción en los lugares más atrasados, que rechazó y superó a los organismos y tendencias tradicionales. En los lugares donde el ascenso fue mayor, surgieron también nuevos organismos donde se nucleó la nueva vanguardia y sectores importantes del conjunto, que permitieron la participación directa de las bases, pero también en Bs. As. y La Plata se vieron embriones de estos organismos.

Casi todos ellos han desaparecido o tendido a desaparecer, como así también muchos de los nuevos elementos de vanguardia. Pero ellos reflejan al revés de los viejos organismos, las nuevas tendencias de la realidad, los fenómenos fundamentales de la etapa. Un nuevo flujo los hará resurgir a un nivel seguramente superior.

Sin embargo, tanto el conjunto del movimiento estudiantil, como esta nueva vanguardia, que reflejan y seguirán reflejando directa o distorsionadamente el ascenso, mientras no haya una situación revolucionaria de poder dual o seminsurreccional, no será ganable en lo inmediato para posiciones consecuentemente revolucionarias, mucho menos en esta subetapa que abre la posibilidad de que surja y se fortifique una fuerte corriente reformista en la Universidad y el país.

Por esa razón, nuestra consigna de cuerpos de delegados por facultad que reemplacen a los viejos centros, como la de congreso de delegados democráticamente elegidos por las bases sigue siendo muy positiva, para oponerla al fraccionalismo que atentan contra las acciones unitarias del estudiantado, de las distantes tendencias, para lograr la unidad en la acción del movimiento estudiantil por arriba de las diferencias programáticas.

Pero al mismo tiempo no debemos dejar de señalar cuáles son los objetivos nuestros, cuál la estructura y las tareas que proponemos, que este congreso de delegados de base debe convocarse con un programa ultramínimo que, partiendo de las acciones o acción más inmediata y más sentida por el movimiento estudiantil, se plantee también la lucha contra la intervención y el gobierno, para impulsar la aplicación de un plan de acción común. Es decir debe quedar perfectamente claro que lo que nosotros proponemos es radicalmente diferente de la FUA "gorda" o cualquier variante de organismo único, con programa general, dirección y disciplina que proponen los reformistas y contristas.

7.
Nuestro objetivo es impulsar la unidad de acción, al nivel que se da en la realidad del movimiento estudiantil, si el gobierno y la intervención dan concesiones, a ese nivel, si no las dan o si las consignas mínimas son robadas por el movimiento, planteando la lucha contra el propio gobierno y la intervención. La participación directa de las bases tiene el objetivo de no limitar la intervención de ningún estudiante o tendencia en esa unidad en la acción y al mismo tiempo quedar con las manos libres para denunciar y criticar a las tendencias reformistas y ultraizquierdistas, así como constituir un frente único con las tendencias revolucionarias existentes en el movimiento estudiantil.

VII) LA DEFENSA DE LAS ACCIONES Y EL TRABAJO SOBRE LOS ESTUDIANTES EN EL EJERCITO

Durante todo el año transcurrido podemos decir que las acciones contundentes pasaron por dos etapas bien distintas: la primera, de defensa y enfrentamiento parcial, molecular, en las pequeñas manifestaciones y actos que se llevaron a cabo. (Dentro de estas acciones entran los pequeños enfrentamientos con la policía que ocupaba las distintas facultades, por ejemplo Exactas y Naturales). Estas batallas son bien defensivas y sus picos más altos han sido los enfrentamientos en las calles cuando se organizaron manifestaciones que abarcaban a algún sector de vanguardia. La segunda etapa se caracteriza por el carácter masivo, insurreccional o seminsurreccional que adquieren los enfrentamientos.

Aunque todavía no hemos hecho la evaluación de esas experiencias seminsurreccionales, podemos señalar a la pasada algunas de sus características enfocadas especialmente desde el ángulo de la intervención estudiantil. En los 3 procesos insurreccionales vividos los dos de Rosario y el de Córdoba, el movimiento estudiantil jugó un rol fundamental, por ligado a la vanguardia obrera. Recién cuando esa ligazón se estableció podemos decir que se produjo la situación seminsurreccional.

Elemento decisivo de ella fue el surgimiento de una vanguardia espontánea del movimiento que no tuvo ningún temor a enfrentar a la policía, derrotándola. La policía acostumbrada a los enfrentamientos anteriores encaró con una táctica equivocada el enfrentamiento, creyendo que era una batalla fácil, de unos pocos núcleos fácilmente derrotables, como en las manifestaciones estudiantiles anteriores. Esa vanguardia, en el caso de Rosario, era mucho más que en las anteriores manifestaciones, justamente por la unidad con la juventud y vanguardia obrera. Este hecho, la cantidad de activistas dispuestos a enfrentar a la policía, fue suficiente para obligarla a dispersarse primero, y como consecuencia de la dispersión, a que fuera derrotada. Los elementos de combate fueron las molotov y las piedras o elementos contundentes. En Córdoba, se da una situación parecida, a lo que se le suma la acción barrial, tanto en el famoso barrio Clínicas de los estudiantes, como posteriormente algunos barrios obreros o populares. Aquí también la policía superada, dispersada, por una numerosa y valiente vanguardia que derrota a la policía.

El espontaneísmo de la vanguardia que fue suficiente con su valentía para derrotar a la policía se mostró totalmente insuficiente para enfrentar la represión del ejército, a pesar que este encara esa represión en pésimas condiciones con soldados mal entrenados. Frente al armamento, disciplina y métodos del ejército, directamente métodos de guerra, el movimiento y la vanguardia optaron por la retirada o la resistencia pasiva, salvo casos individuales o excepcionales. La existencia de francotiradores en Córdoba es una falsedad echada a correr por el gobierno y la burguesía, lo que no significa que pudieron existir algunos. Lo concreto es que la unidad de la vanguardia obrera y estudiantil, con sus métodos y organización espontaneísta, fue totalmente incapaz de dar la más mínima respuesta a la represión del ejército, desbandándose frente a éste, lo que no había ocurrido frente a la policía.

La experiencia del año pasado es categórica entonces: por un lado, exige que se continúe perfeccionando los métodos y formas organizativas de autodefensa de los actos del movimiento estudiantil; por otro, que dentro de este perfeccionamiento ya se proyecte la respuesta a las profundas necesidades que plantea toda posible nueva situación insurreccional, empezando por las consignas transicionales que nos permitan organizar, disciplinar y armar a la vanguardia para estas actividades de enfrentamiento al ejército.

Tanto para el primer caso de enfrentamiento aislado y minúsculo muchas veces, como para el segundo, es necesario hacer una campaña sistemática por la formación de piquetes estudiantiles de autodefensa. Esos piquetes de autodefensa deben ser propagandizados y agitados sin cansancio, exigiendo que el movimiento estudiantil, principalmente su vanguardia lo tome como uno de los puntos fundamentales de la unidad de acción. Aunque al principio el espíritu fraccionalista de las distintas tendencias o espontaneísta de la nueva vanguardia nos impida convencerlos, tenemos que insistir e insistir confiados y seguros que la propia situación objetiva va a ir imponiendo nuestra consigna de transición. Cada vez que logramos la formación de un organismo de unidad de acción o que se está por encarar una, debemos acoplarle nuestro planteo de la imperiosa necesidad de los piquetes de autodefensa del movimiento estudiantil para enfrentar a la represión.

Si la actual etapa de concesiones por parte de la intervención a la Universidad se profundiza, esta consigna puede tener aplicaciones tácticas muy complejas y variadas:

es muy posible que los piquetes de autodefensa se transformen en una necesidad pero para el enfrentamiento dentro de la facultad por parte nuestra y las tendencias revolucionarias y las corrientes burguesas, reformistas y agentes del gobierno en su nueva etapa.

Esto tendrá como contrapartida la formación de piquetes obreros-estudiantiles.

De cualquier forma la formación de estos comités o piquetes irá preparando el camino para la formación de los piquetes estudiantiles y obreros-estudiantiles que puedan encarar en forma organizada y disciplinada una nueva situación insurreccional. Será el entrenamiento para las acciones y unidad futura con el movimiento obrero.

Pero la clave, la esencial de nuestra política en este terreno, pasa por el trabajo sobre los estudiantes que entran al ejército. Es a través de ellos que se nos abre el puente para encarar la máxima tarea nuestra en una situación insurreccional, el desmantelamiento desde dentro del ejército y la desertión de importantes sectores de él a las fuerzas revolucionarias, insurreccionales. Este trabajo debemos hacerlo desde dos frentes desde el movimiento estudiantil, el otro en el propio ejército.

Con referencia al primer frente debemos elaborar un programa de transición a ser levantado por el movimiento estudiantil, con referencia a los estudiantes que van a hacer la conscripción, para exigirle a las autoridades universitarias: lugar de instrucción, lugar donde se estudia, tiempo diario de instrucción seis horas para poder seguir los estudios, permiso para concurrir a los horarios de estudio, aunque esos horarios se superponen a las 6 horas de instrucción, becas para los estudiantes pobres a ser pagados por el ejército, instrucción militar y no ofidinesca durante las 6 horas (no aceptación de ningún privilegio dentro de las filas, etc.) Sobre esta base podemos y debemos exigir que el movimiento estudiantil elabore un programa, mientras tanto nosotros agitaremos el nuestro sin ningún temor, tendiendo a lograr la unidad en la acción por cualquiera de esos puntos.

Con respecto al segundo frente, dentro del ejército, su avanzada comienza dentro del propio movimiento estudiantil, en la ubicación de todos los es. que van a hacer la conscripción el "año que viene", alentándolos a que la hagan en los cuarteles y no en las oficinas, creando una mística y conciencia a ese respecto, ligándolos y organizándolos para que defiendan ante las autoridades, a través de sus comités específicos, nuestro programa. Habrá que estudiar muy cuidadosamente si no podemos levantar, íntimamente ligado a nuestra consigna de poder estudiantil, la de "conscripción por facultades o lugares de estudio, los fines de semana o las fechas que se pueda acordar organizadamente con los comités de estudiantes que van a hacer la conscripción.

Sea esa u otra la consigna que resuma nuestro programa frente a la conscripción de los estudiantes, lo importante es que el partido tiene la obligación de detectar a los que harán la conscripción para iniciar ya un trabajo paciente sobre ellos, que continuaremos el "otro año" cuando ya estén bajo banderas. Las visitas, las relaciones personales, el intercambio de informaciones y puntos de vista, con es. estudiantes bajo banderas se transforman en una tarea propagandística de primer orden, ya que es imposible que logremos, a corto plazo, nuestras consignas transicionales en este terreno.

Como con tantas otras consignas que lanzó el partido al principio pueden parecer utópicas, pero al responder a las más profundas necesidades objetivas, después de una etapa de propaganda intensa, se incorporan a las acciones del movimiento de masas. Así fue con la huelga con ocupaciones de fábricas; lo mismo ocurrirá con nuestro programa para trabajar sobre los estudiantes y obreros bajo las armas.

VIII) EL TRABAJO SOBRE SECUNDARIOS, INTELLECTUAL Y DOCENTES

El partido desde hace algo más de un año ha comprendido la imperiosa necesidad de trabajar sobre sectores periféricos o colaterales al movimiento estudiantil conocido, como secundarios, intelectuales, artistas, profesionales, y por último docentes. En secundarios y últimamente en intelectuales hemos avanzado algo, no así sobre los maestros que forman un gremio bastante combativo.

Los estudiantes secundarios argentinos todavía no se han elevado, ni han jugado, el mismo rol que tuvieron en Francia o Uruguay. En estos países hubo un momento de la lucha de clases que la vanguardia pasaba sin ninguna duda por este sector estudiantil, que sorprendía a todos por su combatividad y nivel. Esto puede deberse a varias causas, una de ellas puede ser la menor edad en relación a los estudiantes uruguayos; como el menor nivel intelectual con relación a los franceses. También porque el movimiento estudiantil en su conjunto no ha cumplido el mismo rol que el estudiantado de esos países y México; por ejemplo, ya que sin solución de continuidad el movimiento obrero, con su juventud a la cabeza, fue la vanguardia de las luchas, junto con la juventud estudiantil.

Las razones o razón que fuera, que expliquen el retraso del movimiento secundario argentino en relación a la de los países, no por ello no deja de ser un sector de trabajo de gran importancia, ya que todo trabajo importante allí nos puede servir como mínimo facilitar el ulterior trabajo sobre el movimiento estudiantil universitario, dejando de lado que siempre será un aliado de importancia para la lucha de clases, cualquiera sea su ubicación.

Esto nos obliga a elaborar un programa de transición específico para los secundarios, que tome en cuenta no solo sus problemas educativos, los que se suscitan en la escuela a la que concurren, sino además, sus problemas vitales, los propios de su adolescencia. Ese programa de transición no podrá dejar de tener en cuenta los siguientes problemas educativos: la derogación del amá en manos de las direcciones que las autorizan a aceptar o no a todo estudiante que haya tenido 15 faltas; el problema de las amonestaciones; el derecho a impugnar a los profesores malos o que persiguen a los estudiantes. Tampoco podrá dejar de tomar en cuenta los siguientes problemas generales, vitales o económicos: por becas a las familias de los estudiantes pobres; por la gratuidad de todo el material escolar, el estado entregará todos los libros y los imprimirá a su costa; por el derecho a tener clubes democráticamente administrados por los estudiantes, de carácter cultural y deportivo, con instalaciones facilitadas por el estado y transitoriamente por el derecho a ser socios gratuitamente del mejor club de la zona y barrio donde este ubicado el colegio o donde viva; por la enseñanza mixta y por clubes mixtos; por el derecho a hacer campamentos mixtos en todos los puntos cardinales del país durante las vacaciones, con pasaje gratuito a los lugares que se elijan con veces para vacaciones pagas por la escuela. La lista puede ser ampliada, nuestra intención es solamente señalar algunos de los problemas más acuciantes y la forma de encararlos de acuerdo a nuestro método y programa.

Pero estas consignas solo sirven en esta etapa para la propaganda y para exigir que el movimiento obrero y estudiantil lo incorporen a su programa. Mientras propagandizamos todas estas consignas, es necesario que ya llevemos, en las modestas medidas de nuestras posibilidades, a los hechos algunos esbozos de estas medidas que propugnamos, que respondan tanto a las necesidades vitales, como educativas y económicas. Para ello, para comprender esas necesidades inmediatas y para darles un esbozo o una total solución, es necesario en secundarios más que en ningún otro lado que aprendamos a hacer el trabajo estructural. Esto se impone más que en ningún otro lado por dos razones. Una de esas razones es objetiva: los secundarios viven con sus relaciones mucho más permanentes, "estructurales", que los otros sectores estudiantiles, viven en común horas, días, semanas, meses, y a veces años. No pueden ser ajenos entonces a ninguno de los problemas de los otros. De ahí la importancia que adquieren los problemas vitales. La otra razón es subjetiva: dado la edad de los secundarios, es la etapa en que se elevan al pensamiento formal y al descubrimiento de los valores morales, este descubrimiento los lleva por causas muy positivas al sectarismo y cierto dogmatismo, lo que puede separar a los revolucionarios secundarios del resto de los compañeros, de su lenguaje, sus costumbres, sus necesidades, y soluciones. Es decir, hay el grave peligro, muy propio de esa edad, de que los revolucionarios se cocinen en la propia salsa, encandilados por el malabarismo que se puede hacer con los conceptos y valores partidarios. Este peligro de concretarse puede ser fatal para nuestro desarrollo, de ahí la importancia del trabajo estructural en secundarios: nuestros militantes deben ser los primeros también en comprender todos los problemas, necesidades y costumbres de su generación, de su clase. Deben ser antes que nada los mejores y más queridos es. de cada clase, y si es posible del colegio. Esa es la obligación número uno y no vivir para adentro del equipo partidario, la tendencia o el partido. Basta de cocinarnos en nuestra propia salsa, debe ser nuestro grito de batalla.

El neocapitalismo con la proletarianización la alienación masiva de los intelectuales y profesionales ha abierto un ancho campo para la captación y desarrollo de una propaganda y política entre esos sectores. Aquí también debemos elaborar un programa de transición que parte del hecho que para el partido revolucionario el respeto a la independencia artística y científica es total y absoluta, lo único que exige es que los intelectuales estén con la revolución como única forma social de lograr esa independencia y libertad en la creación artística y científica. A partir de esa posición principista debemos elaborar una serie de consignas democráticas y de transición que vayan contra la ciencia del arte oficial o comercial, contra las investigaciones sociológicas o científicas al servicio de los grandes monopolios y el imperialismo.

Un capítulo aparte debe merecer nuestro trabajo sobre los docentes en este momento especialmente sobre los maestros y profesores secundarios. Estos sectores están siendo castigados brutalmente por el proceso inflacionario, como han sido pegados por las brutalidades de las direcciones de la enseñanza anteriores. Con respecto a esta categoría, debemos elaborar un programa de transición a partir de su condición de trabajadores, tomando en cuenta su situación económica. Para lograr este programa es indispensable que el partido empiece por tomar contacto con este sector social, el más numeroso, según se recorda, de los empleados del estado. Es así como a través de este sector podemos tomar contacto por un lado con los estudiantes secundarios y universitarios, como con los empleados del estado.

Es decir, se transforman en un eslabón de importancia fundamental en el probable desarrollo de la lucha de clase en el país.

IX) BALANCE Y PERSPECTIVAS DE NUESTRA ACTIVIDAD

Nuestra fracción estudiantil ha sido capaz con cierta lentitud provocada por la inexperiencia de sus direcciones, de caracterizar correctamente los aspectos esenciales de la situación objetiva que se abrió entre el estudiantado a partir de mayo del corriente año. Se comprendió que surgían nuevos organismos al calor de la situación prerevolucionaria y los momentos seminsurreccionales, que empezaba a hacer sus primeras armas una nueva vanguardia independiente, que las tendencias reformistas y burguesas se fortificaban como consecuencia de la crisis creciente de las tendencias ultraizquierdistas y guerrilleras, que la crisis de todas las direcciones y organizaciones tradicionales del movimiento estudiantil se aceleraba, especialmente la UEA.

Estos avances en el análisis de la situación no cristalizaron en un programa que sintetizara toda la nueva situación.

Esto no quiere decir que nos hayamos estancados programáticamente. Hubo avances importantes también en este terreno, pero ellos no lograron asir las consignas y la dinámica transicional que caracterizaban la etapa. En el afán loable por encontrar un programa democrático y mínimo como rampa de lanzamiento de la actividad del movimiento estudiantil, nos olvidamos del carácter transitorio de nuestro programa y de que la principal consigna para la propaganda, la agitación y la acción del movimiento estudiantil era la misma que a escala nacional: Abajo el Gobierno, por un gobierno obrero y popular. Es decir, durante toda la etapa abierta, pero mucho más durante los grandes luchas seminsurreccionales, la consigna que inmediatamente estaba planteada era la lucha directa por el derrocamiento del régimen. Dado el carácter del régimen que no aceptaba negociaciones con el movimiento obrero y estudiantil, toda consigna, por mínima que fuera, planteaba conseguida en forma inmediata la lucha contra el régimen, saltando por arriba de infinidad de otras consignas de transición, democráticas o mínimas. Este olvido de la consigna de "Abajo el gobierno", como consigna para la acción de hecho ha significado un olvido de la dinámica objetiva del proceso revolucionario, de la combinación inmediata en la etapa de las consignas mínimas con la transicional de derrocamiento del régimen.

Este desarrollo desigual en nuestro programa tuvo su réplica en nuestro desarrollo como fracción estudiantil: nos consolidamos y nos transformamos en un auténtico polo de dirección de alternativa en Buenos Aires, mientras fuimos incapaces de estructurar ningún equipo en el movimiento estudiantil y obrero en Córdoba y Rosario. Esto se debe a dos razones: la debilidad ideológica de la nueva vanguardia que acaudilló las seminsurrecciones, nuestra propia debilidad como partido, con sus eslabones más débiles en Córdoba y Rosario justamente.

Tomada en conjunto nuestra fracción estudiantil, ha pegado un salto de importancia histórica, como lo demuestra las publicaciones de Barricada y el periódico secundario, el haber sido la fracción política que más votos sacó en las elecciones de delegados de curso en la facultad de avanzada en Buenos Aires, Filosofía y Letras, nuestro destacado rol durante las jornadas cordobesas, el haber logrado una dirección capaz de pegar estos saltos históricos, a pesar de las graves debilidades provocadas por la inexperiencia. Este proceso no ha hecho más que reflejar la situación del partido en su conjunto.

Si el error de la etapa ha sido la no comprensión de la importancia decisiva que tenía la consigna de Abajo el Gobierno, enfrentamos el nuevo año con la posibilidad que

encaremos la probable nueva política del gobierno, de concesiones y negociaciones, con el esquema y análisis de mayo, es decir, creyendo que la consigna de Abajo el gobierno, si que o seguirá inmediatamente ligada a las consignas ~~de~~ mínimas o democráticas. Es decir, hay el peligro de una disolución mecánica de la probable subetapa en la que estamos entrando, en la caracterización correcta de la etapa como prerevolucionaria. Este peligro puede ser fatal porque no preparará a nuestros equipos y militantes estudiantiles, como obreros, pero principalmente a los primeros, para enfrentar la nueva realidad, donde justamente por margen tendrán las negociaciones y concesiones: la Universidad y la política nacional. Se trata de preparar a nuestros es. para saber ser tácticos y transformar las concesiones y negociaciones en medios para el avance del movimiento de masas y estudiantil aceptando todas las mediaciones a que nos obligue la nueva situación objetiva, es decir, la nueva política del gobierno y la burguesía. Esto puede manifestarse en el hecho que nuestro partido no tenga agilidad teórica y política necesaria para saber cuando la lucha contra las tendencias regorristas y burguesas dentro y fuera de la Universidad pasa a un primer plano en lugar de la unidad de acción frente a la burguesía, ya que esas tendencias si aceptaran el juego de la dictadura, de hecho, dejarían de ser objetivamente contrarias al régimen; lo contrario de ello como ocurrió durante mayo y gran parte del año.

Dejando de lado este aspecto metodológico y programático de la nueva situación, debemos volver a insistir en un aspecto de nuestra actividad que, a pesar de haber sido señalado en otras oportunidades, no ha sido llevado a la práctica, la imperiosa necesidad de crear tendencias estudiantiles revolucionarias auténticas, con cierto grado de autonomía frente a los equipos partidarios, aunque orientadas por el partido. Esto nos permitirá crear organismos mucho más amplios que los del partido para la captación, y separar rigurosamente los militantes del partido de quienes son simpatizantes o directamente solo concuerden con nuestra política universitaria. Esta necesidad imperiosa nos la impone la etapa, que exige, por un lado el fortalecimiento del partido a través del fortalecimiento de los militantes (solo deben serlo los que tienen una sólida moral y formación política para serlo y así resistir las terribles presiones de la clandestinidad y la lucha revolucionaria); por otro lado, la necesidad de tener organismos amplios, para que con toda facilidad hagan sus experiencias militantes muchos activistas estudiantiles, sin mayores trabas previas organizativas, morales, políticas.

Esta constitución de fuertes y multitudinarias tendencias serán el paso previo, de vanguardia para la constitución de un organismo paralelo al partido de la juventud estudiantil y obrera. El desarrollo de las tendencias nos marca el camino para lograr esa conquista partidaria y de la propia lucha de la vanguardia estudiantil revolucionaria para constituir las direcciones de alternativa.

-
- (1) pag.6: en el país, exigiendo que el movimiento estudiantil levante la bandera de la ruptura de todos los pactos que nos atan a los planes del imperialismo.
 - (2) pag.5: uniformada sino también de ~~xxxx~~ la de civil, así como de las oficinas de la policía en las facultades.